

Paracaídas Pensamiento de paz durante un ataque aéreo

Paracaídas son cuatro amigos con una capacidad asombrosa para simultanear y multiplicar sin control proyectos paralelos y perpendiculares, la mayoría de ellos, compartidos. Los primeros ensayos datan de diciembre de 2011 y sus esporádicos conciertos, desde febrero de 2012, eran la única manera de seguirles la pista. Hasta ahora. Miguel e Iñaki (Atención Tsunami, Incendios, Karen Koltrane), Rodrigo (Incendios, Dol, Hestiu Ròïn) y Pablo (Autumn Comets, Bel Bee Be, Karen Koltrane) entregan con *Pensamiento de paz durante un ataque aéreo* las pruebas de que esto de Paracaídas también va en serio.

Pocas capas y, por lo tanto, aire son quizá los elementos distintivos de los paracaidistas. Canciones bonitas con estructuras sencillas, guitarras gravitantes y sintetizadores analógicos. Que la voz en primer plano lleve el peso de buena parte del minutaje no es casualidad. Miguel y Rodrigo escriben poesía desde la adolescencia (parte de ella por cierto editada ¡en papel! por *Ochoacostado*, la editorial artesanal de Rodrigo) y todo apunta a que en Paracaídas han encontrado el ecosistema perfecto para que brillen sus textos.

Pensamiento de paz durante un ataque aéreo contiene varios robos, empezando por el propio título, que es la singularización de los *Thoughts* of peace in an air raid, un relato estremecedor de Virginia Wolf.

Neil, el primero de los seis cortes del vinilo nos sitúa en una habitación donde imaginamos a Miguel jugueteando con su acústica mientras, de fondo, Neil Hilborn recita *The Future* en un Slam Poetry. Corte a negro y empieza la hipnosis con Apaisado. A los pocos segundos, tenemos la sensación de que los sonidos de sintetizadores, guitarras y pianos florecen naturalmente, dotando a la canción de un esqueleto de reverberaciones que hace olvidar la fragilidad inicial. Cuado la voz calla, se produce un impás que dura exactamente lo que tarda Pablo en recorrer el espacio entre el piano y la batería para coger las baquetas. El crescendo final, obsesivo pero contenido, es una marea que sube lentamente. Un amanecer sintetizado que finalmente se deshincha. Por el camino nos hemos acordado de Brian Eno por primera vez y Miguel ha cantado el poema inicial de La lenta brisa de los fragmentos (Ediciones Ochoacostado). Como si nada es una canción-ficción sobre una ruptura en la que se mezclan tristeza, liberación y miedo. En lo musical, batalla de belleza la de los arpegios. En el rincón izquierdo, la guitarra acústica. En el derecho viaja una eléctrica con Kings of Convenience en el retrovisor. Batería minimal y shaker. Los sintetizadores de Iñaki, marca de la casa, hacen que la canción despegue al final y que queramos que los pa-ra-pa-pa no se acaben nunca. Pero se acaban. Y con ello la cara A.

Lista de canciones:

A

1. Neil

2. Apaisado

3. Como si nada

B

4. Sans Soleil

5. Pegamento

6. Rompehielos

Grabado por Iván González y Antonio Pérez en Subsonic Estudios (Madrid) en julio de 2014

Mezclado y masterizado por Nacho Urdiáin en noviembre de 2014

Artista: Paracaídas

Título: Pensamiento de paz durante un ataque aéreo

Sello: Récords del Mundo

Ref: RDM03

Formato: Vinilo 10" (180 gr.) Estilo: Indie/ Pop/ Slowcore

Fecha salida: TBC



Paracaídas

Pensamiento de paz durante un ataque aéreo

Lista de canciones:

A

1. Neil

2. Apaisado

3. Como si nada

R

4. Sans Soleil

5. Pegamento

6. Rompehielos

Grabado por Iván González y Antonio Pérez en Subsonic Estudios (Madrid) en julio de 2014

Mezclado y masterizado por Nacho Urdiáin en noviembre de 2014

Artista: Paracaídas

Título: Pensamiento de paz

durante un ataque aéreo

Sello: Récords del Mundo

Ref: RDM03

Formato: Vinilo 10" (180 gr.)

Estilo: Indie/ Pop/ Slowcore

Fecha salida: TBC

Le damos la vuelta al vinilo y, nada más posarse la aguja, un nuevo robo. La voz de Florence Delay que da la salida a Sans Soleil hacía lo propio en la película de Chris Marker. Pero nos atrevemos a decir que aquí, sobre un plano en negro más largo, funciona incluso mejor. Encontramos ecos no disimulados de post-rock, nada sorprendente conociendo la trayectorias musicales respectivas de este comando. Pero la aproximación al género es sumamente delicada y sencilla. Un arpegio adictivo cabalgando sobre una línea de bajo ganadora y el apoyo rítmico de un bombo a negras de principio a fin. Un shaker que entra y sale. La canción crece incontestable y emocionante. Los coros recogen el testigo del final de Como si nada y lo llevan hasta la meta. Ya han ganado, pero quedan dos etapas más. Pegamento se abre con un fade in, como comienzan los sueños. Los instrumentos —todos y cada uno— responden a la misma sensación de bloqueo y angustia. "Entre la cabeza y los pies, un mundo / Sobre el suelo, pegamento / cada paso puede ser el último". Mecanismos a los que dar cuerda regularmente. El sueño, aquí, es una pesadilla. Pero despertamos con el piano de *Rompehielos*. La verdadera canción de amor del disco es una antigua letra de Rodrigo. Cuando Pablo y Miguel la adaptaron para piano y batería pensaban en Radical Face y se nota. El hit de Pensamiento de paz durante un ataque aéreo se hace esperar, como lo hace la tormenta final. Una tormenta buena en la que el grupo, aunque sólo por unos pocos segundos finales, se deja querer por el ruido y su poder sanador.